Este viernes 22 de junio, a la edad de 69 años, falleció Belarmina Castro Francis, entrañable maestra del Colegio Sagrada Familia y uno de los pilares del coro de la catedral que lleva el mismo nombre. Las causas de su deceso fueron naturales según dieron a conocer familiares. A continuación, a modo de homenaje, se reproduce su biografía publicada en el libro 'Island Heroes & Heroines'.

"En el seno del hogar conformado por Julio Castro Withaker y Miss Ina Francis Davis, nace la querida profesora Belarmina el 9 de diciembre de 1948, en una hermosa casa de arquitectura típica, que aun habita sobre la Avenida 20 de Julio, en el sector de North End en la isla de San Andrés.

El abuelo paterno de Belarmina, Juan de Jesús Castro, era oriundo de Cundinamarca. Vino como Comandante de las fuerzas militares a la isla, conoció a la abuela Miss Equilla Withaker Hyman de Lazy Hill, Providencia, con la que contrajeron nupcias y tuvieron siete hijos.

El comandante Castro fue gobernador de las islas un corto periodo. Al igual que un número importante de habitantes del archipiélago, falleció junto con más de seis parientes en el hundimiento de la embarcación 'Resolute', navegando desde Cartagena hacia San Andrés durante la Segunda Guerra Mundial.

Los abuelos maternos de Belarmina, Mr. Ashkelon Delmond Francis y Miss Ellen Davis, tuvieron nueve hijos y vivían en el sector de Point, por donde actualmente queda el Hotel Tiuna; allí recibían a todos los nietos y disfrutaban de largos baños de mar, en familia.

La niñez feliz…

“En nuestros tiempos los niños éramos muy respetuosos y obedientes. Íbamos a la iglesia todos los domingos; mis padres y mis hermanos Eduardo, Julio y Josefina, éramos muy unidos. En esos tiempos mi papá nos celebraba los cumpleaños en la casa e invitaba a nuestros amigos de La Loma y San Luis, se hacía responsable de ellos y los llevaba de regreso a sus casas.

Los domingos después del culto, dábamos la vuelta a la isla, era ‘el paseo del día’. A veces nos llevaba a Cotton Cay y Haynes Cay. Mi madre creció en la Iglesia Christian Mission y luego se convirtió al catolicismo con mi papá; mi padre era religioso, iba a la iglesia con nosotros. Mi mamá tocaba el piano y yo cantaba”, cuenta Belarmina con la sonrisa que siempre lleva en el rostro.

Hizo su primaria y parte del bachillerato en el Colegio de La Sagrada Familia. Atendiendo su vocación de maestra, estudió en La Normal, Señor de los Milagros en San Pedro, Antioquia; para luego regresar a la isla y ser una de las profesoras estrellas del colegio que la vio crecer, desde el año 1971.

Trabajó durante once años seguidos en la primaria, hasta que incursionó en el bilingüismo en varias escuelas de la isla, y en compañía de otros maestros y una de sus mejores amigas y

también profesora, Flor Alba Díaz, lograron graduar a más de 40 niños en 'Primaria Bilingüe'.

Con unos niños talentosos de La Sagrada Familia conformó un grupo musical: 'La Murga'. Tocaban maracas, pandereta, guacharaca. En esa época en el sector de San Luis encontró a un niño llamado Julián Rojas que tocaba acordeón y acompañaba con éxitos al conjunto. Años más tarde ese niño fue Rey Vallenato en el Festival de la Leyenda Vallenata de Valledupar.

Belarmina también dirigió la 'Tuna Cosafa' y era responsable del coro del colegio que era conformado por unos 30 jóvenes. Para los 60 años del colegio, en 1988, escribió un libro de cantos para celebrar el aniversario.

Vocaciones

Belarmina desde pequeña ha estado en el coro de la Iglesia Sagrada Familia hasta el día de hoy. Ha pasado por directores como el Padre Ladislao de Tudela, Vicente Saurí y la Hermana Alicia Archbold. 'Bel', como cariñosamente la llaman, es la actual directora.

Siempre le encantaban los niños y desde muy joven sentía la vocación y la ambición de ser una buena maestra, y sí que lo logró. También recuerda con entusiasmo las excursiones a muchas partes del mundo en compañía de sus colegas; pero le quedó faltando conocer África y visitar los sitios en los que estuvo Jesús.

El amor de sus padres influyó mucho en ella, al ver cuán responsables y dedicados eran. Admiraba el servicio que ejercían a los demás; aprendió de ellos a ayudar a la comunidad y recuerda con mucho cariño cómo invitaban a los compañeritos a la casa para compartir los

almuerzos.

“Dios, mi héroe”

Belarmina dedicó 34 años de su vida a enseñar con mucho amor y hoy declara que su héroe es Jesús. “I talk to Jesus all the time, I give him thanks because he gave his life for us; le pido perdón porque por nosotros murió. Todo lo que hago lo pongo en sus manos”, confesó la profesora.

El amor que tiene y expresa Belarmina hacia los demás la convierte realmente en una persona especial, pueden dar fe de eso sus amigas Flor Alba, Noemí, Maudeth y los miles de ex alumnos que pasaron por sus tibias manos y su dulce voz.

Remembranzas...

El respeto, la obediencia, el amor y sobre todo la responsabilidad han guiado su vida. Sus virtudes han sido el servicio y la paciencia. Es una excelente cocinera, maestra y buena cantante; pero como cualquier otra persona, hay cosas que no le gusta como ciertos oficios en casa, especialmente planchar.

Belarmina recuerda con agrado las celebraciones de los cumpleaños en familia donde hacían torta y compartían helado; poseían una enorme radio con la que escuchaban música. También rememora los días en que era miembro del coro de la Casa de la Cultura de North End con Miss ‘Chiquí’; se transportaban en bus a llevarle serenatas en época de Navidad (Christmas Carols) a los más ancianos.

Considera un evento histórico la construcción del aeropuerto por acercar el archipiélago con más facilidad a otras ciudades del país y del mundo, pues a ella le tocó viajar en barco por lo que no existía otro medio de transporte.

En 1983 Belarmina obtuvo la medalla Simón Bolívar del Ministerio Educación Nacional como profesora. Recuerda con enorme satisfacción el lograr y promover el bilingüismo en aquellos tiempos. Gracias a Dios y a ella los niños salieron muy bien preparados.”